



REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

# Don Quijote



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN MADRID... { Un mes. .... 1 peseta  
                  { Trimestre. ... 2,50  
                  { Año. .... 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN PROVINCIAS { Un Trimestre. .... 3 pesetas  
                      { Semestre. .... 6  
                      { Año. .... 12

## ABUSO BOCHORNOSO

### Lesmes y Escarola

VEASE LA CUARTA PLANA

## CANTARES

Mientras robaban a España  
las islas de Salomón,  
me ha robado mi chiquilla  
honra, dinero y valor.

¿Quién roba más en el mundo,  
un inglés ó un alemán?  
que lo diga mi gitana,  
ó Lesmes, lo mismo da.

Mister Lesmes y Escarola  
no nos quitaron las islas.  
Ni mi serrana tampoco,  
eso ha sido otra cuadrilla.

Ayer encontré a mi curra  
con un mister de Inglaterra,  
más sabio que Salomón  
y más ladrón que Candelas.

Mata el cólera en España,  
Gamazo da la puntilla.  
Me revienta mi gachona  
y el inglés me desbaliña.

El Cantar de los Cantares,  
fue un libro de Salomón,  
con aplauso de mi chula  
y música de Londres.

## VIVA INGLATERRA!

El telégrafo, con su anglo laconismo, nos ha comunicado la infausta nueva.

«Paris 28.—Según despachos oficiales, recibidos esta madrugada, Inglaterra se ha anexionado el grupo de las islas Salomón (oceanía al sur de las Carolinas).»

Hasta aquí Fabra.

Después los periódicos ministeriales, *El Imparcial* entre ellos, han hecho todo lo posible por tranquilizarnos.

Síntesis de los juicios de esos periódicos: Los ingleses nos han hecho un gran favor con apoderarse de esas islas.

Ha llegado, pues, el momento de gritar, y de gritar con entusiasmo:

—¡Viva Inglaterra!

Sí, ¿a qué indignarnos? Fuera ridículo tomar en serio lo que todos toman en broma. Bien juzgados los hechos, ¿qué tiene de extraño que la «pérfida Albión» se haya anexionado esos islotes?

*El Imparcial*, a quien sus amores con Gamazo le han trastornado el sentido, declara solemnemente que esas islas, ni nos pertenecen, ni nos conviene poseerlas.

Nuestro flamante ministro de Estado, el conspicuo Moret, no está dispuesto a exigir que se nos devuelva lo que tan traicioneramente se nos ha robado.

Toda la prensa lo ha dicho.

En los centros ministeriales no se concede importancia a los «sucesos» de Salomón.

Y así es la verdad. El gobierno tiene muchos asuntos de qué preocuparse, para fijar su atención en estas bagatelas.

El Sr. Moret, imitando a nuestro católico rey don Fernando VII, que felicitaba a Napoleón cuando los españoles perdían alguna batalla, se habrá apresurado a dar la enhorabuena al embajador de Inglaterra, por la nueva conquista realizada por sus compatriotas.

Y nada de inútiles reclamaciones diplomáticas, nada de enojosos litigios internacionales.

Cuando un tomador nos quita el reloj, lo lógico es darle las gracias, aunque no sea más que por habernos desocupado el bolsillo.

Tiene razón el Sr. Moret y la prensa ministerial: los ingleses nos han hecho un gran favor, robándonos las islas Salomón.

No hace tantos años que los alemanes intentaron apoderarse de las Carolinas, y España se alzó indignada, protestando del despojo que intentaban hacernos.

Hoy vemos con tranquilidad cómo se nos roba, cómo se desmembra a la nación.

Sí, repitámoslo; este es un pueblo degenerado, falto de valor y de dignidad.

Ya lo hemos perdido todo, hasta el amor a la patria.

Pero no nos indignemos. Fuera ridículo tomar en serio lo que todos toman en broma.

Gritemos, pues, con la prensa ministerial:

—¡Viva Inglaterra! Muera la dignidad nacional!

Y si los ingleses juzgan buena presa las islas Canarias, ahí están a su disposición, que los cobardes no nos indignamos por un pedazo de tierra más ó menos, cuando hemos perdido algo que vale más: la vergüenza.

## ANTONIO RUIZ BENEYAN

El batallador secretario de la Minoría Republicana del Ayuntamiento, ha superado, con mucho, las esperanzas que en él pusieron sus electores.



Los intereses del pueblo madrileño han sido defendidos constantemente por Ruiz Beneyan, que ha combatido briosamente contra las inmundicias de la Casa de la Villa.

Las marrullerías puestas en juego para domeñar su

austera probidad; las seducciones empleadas para conquistarle, han sido inútiles.

Nuestro biografiado aceptó la representación del distrito de la Latina, para combatir la desmoralización imperante en el Ayuntamiento, y no ha cedido ni un momento en su empeño.

Los convencidos como el Sr. Ruiz Beneyan, no transigen. Quédese eso para los excépticos, ó para aquellos que buscan en la política la fortuna que les niega el trabajo.

En la memorable campaña de la Minoría Republicana contra los escandalosos despilfarros del Sr. Bosch, Ruiz Beneyan peleó en primera fila, y a su elocuente palabra se debe, en gran parte, la caída de aquel dictador *pour rire*.

Empujado por las exigencias de sus convicciones revolucionarias, nuestro biografiado ingresó desde muy joven en el partido progresista, y desde entonces no ha dejado de trabajar un solo día, y con creciente ardor, por el triunfo de sus ideales.

Reciba el Sr. Ruiz Beneyan, nuestro saludo.

## CONSUMATUM EST

La mayoría, obediente a los consejos de Sagasta, ha aprobado, casi sin discusión, los proyectos económicos de Gamazo.

Ya «tenemos» presupuestos. Las Cámaras han sancionado con sus votos la ruina de la nación, y la corona ha autorizado con su firma el despojo de los contribuyentes.

*Consumatum est.*

Ha sido inútil que el país en masa protestase contra los planes económicos del *gracioso* triguero.

El gobierno tiene oídos de mercader, y se ha hecho el sordo, según su costumbre.

Los diputados de la mayoría, olvidando los compromisos que tenían con sus electores, apenas si han hecho oposición a los presupuestos.

El inícuo impuesto sobre los vinos, ha sido aprobado casi sin debate; la autorización para que el gobierno contrate un empréstito, ha sido concedida sin discusión...

Y sin embargo, no sabemos que a estas horas se



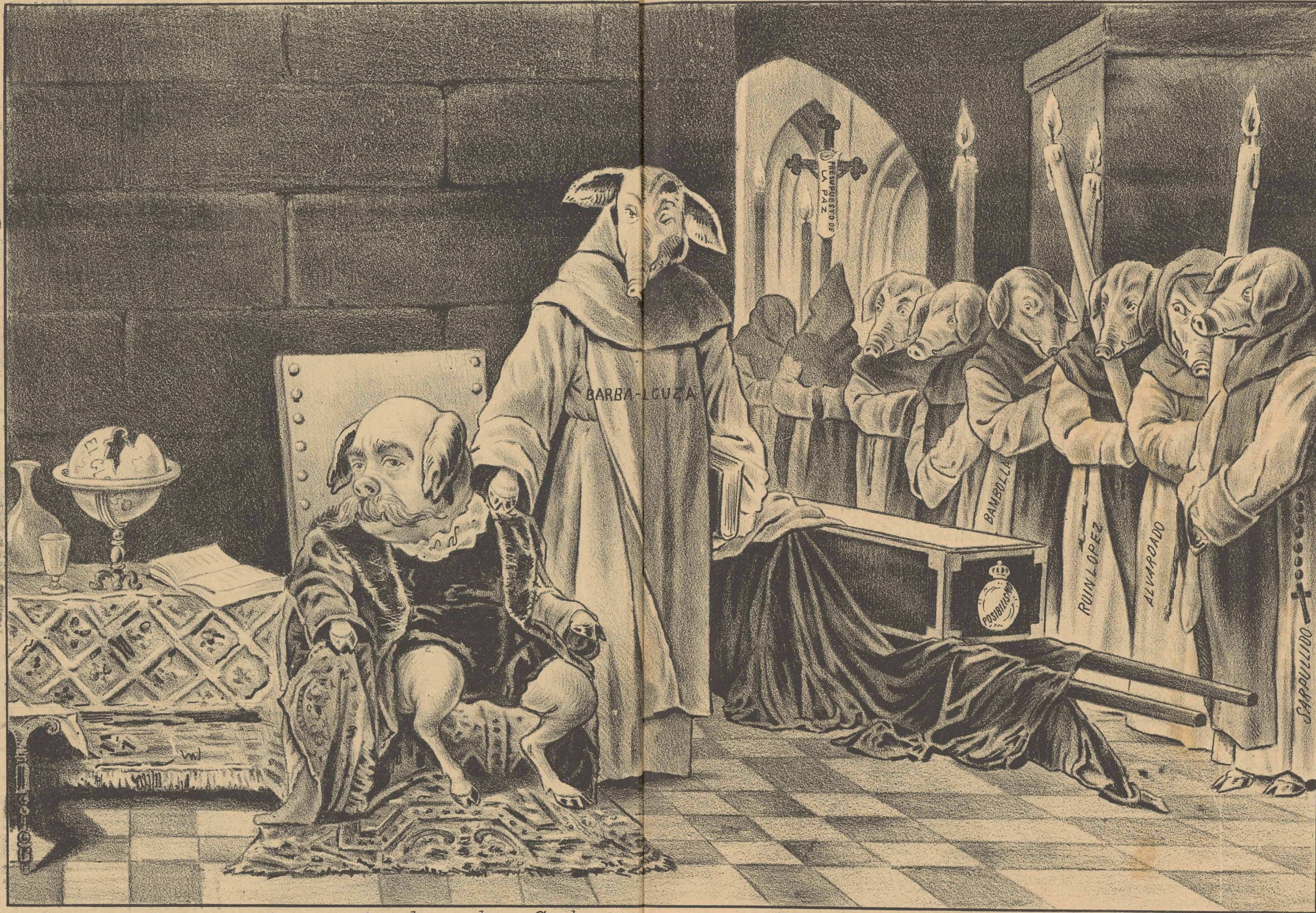
DON QUIJOTE.



*Este hombre al revés trabaja  
lo que debe bajar, sube, lo que debe subir, baja.*



*Barrenado el Reglamento | si no tiene el Parlamento  
y no hay libertad alguna, | libertad en la tribuna.*



*Esta parodia recuerda — la que hizo Carlos primo, — por eso llamarla quiero — "Funerales de una CERDA".*



*Padres Españoles, los que teneis hijos, que no vean vuestros descendientes esta fiel imagen de lo que ajuantais para que no se averguenzen de vosotros*

*Lit Jesus del Valle 36.*



hayan reunido los electores de ningún distrito para retirar sus poderes á esos diputados que tan mal cumplen con sus obligaciones.

Y es lo que debía hacerse. Romper las actas de esos mal llamados representantes del país, y arrojar á la cara del ministro de Hacienda los pedazos de las credenciales.

¡Un acto de hermosa virilidad!

\*\*\*

Ya no hay salvación para nosotros.

Las Cortes, y la corona han autorizado el despojo legal del contribuyente.

¡Y si con este despojo llegásemos siquiera á la anhelada nivelación!

Pero los presupuestos se saldarán con un déficit enorme, con un déficit de muchos millones... Se habrá arruinado al misero productor inútilmente. La sangre del pobre expoliado no podrá redimir, como la de Cristo, la Hacienda española. Vivimos ya en plena bancarrota, y ahora si qué podría el Sr. Cánovas llevarse las manos á la cabeza y repetir con noble desesperación aquella trágica pregunta que formuló en las Cortes pasadas.

—¿Qué va á ser de nosotros?

Sí, Sr. Gamazo, ¿qué va á ser de nosotros?

\*\*\*

La obra del ministro de Hacienda, es la obra de un hombre sin entrañas... No hay un solo artículo en la ley de presupuestos que responda á un sentimiento noble y generoso. En esa ley se decreta en frío la ruina y la muerte del misero productor.

El *graaan* triguero, se ha echado la escopeta á la cara para exigir al pobre contribuyente, no ya la bolsa ó la vida, sino ambas cosas á la vez.

Ha llegado, pues, el momento de contestar á la agresión con la agresión.

¡Españoles, á defenderse!

## DESAFÍO

Non es de sesudos lores,  
que es de chusma de Londón,  
facer rapiñas á España  
por los mares de Joló.  
Non los fuertes barraganes  
de aqueste ardid, tan felen  
olviden las Carolinas:  
que Alemania nos robó.  
No son buenas fechorias  
despojar á esta nación,  
porque la gobiernen mandrias  
como Sagasta, el folón.  
Cuidareis, que DON QUIJOTE  
vive con ojo avizor  
y que os tiene un odio á muerte,  
salandrijas del PENÓN.  
Mas, ¿como os atrevisteis,  
excomulgados de Dios,  
á robarnos con trabuco  
las islas de Salomón?  
Mano en tal tierra pusisteis  
como quien quita un reloj,  
o germiniza al comercio  
en la industria del alcohol.  
Así os partan por el eje

las culebras, el calor  
y todos los bicharracos  
que allí, entre peñas, al sol,  
os hacen la competencia  
con venenosa intención.  
Mal fecho fisteis, gringos,  
sois tomadores del dos,  
y vos reto y os emplazo  
con mi lanza, mi trotón  
y, si en el mundo hay vergüenza,  
todos harán lo que yo  
y puede costaros Malta,  
Gibraltar, Egipto, Hong-Kong,  
Malvinas, Sierra Leona,  
Terra-Nova y el Mogol,  
Non os valdrán las perfilias,  
ni estar borrachos de rom,  
que encomendado á Churraca,  
triplicaré mi valer.  
Aquí os espero, uno á uno,  
en la calle del Tutor,  
delante de mi castillo,  
que he de alfombrar, vive Dios,  
todo de pieles inglesas,  
cortadas con mi lanzón.

## SU ÚLTIMA ORACIÓN

—Mis queridos amigos y correligionarios: voy á pronunciaros uno de esos maravillosos discursos que tanta fama me han dado. Y acaso esta sea mi última oración. Decididamente me retiro á la vida privada. Parodiando á Nerón, puedo decir: «¡qué hombre más grande va á perder la democracia!»

¡Ah, señores! Estoy cansado de la vida política, y me marchó á mi hogar á escribir la *Historia de España*.

No encuentro palabras—¡yo que soy tan gran orador!—con que despedirme de ustedes. Estoy emocionado, muy emocionado...

Tengo la delicadeza de una sensitiva, amigos míos... Soy un hombre muy sensible...

Pues bien, sí; he decidido licenciaros. No quiero continuar ni un día más siendo vuestro jefe. Mi vida política terminó el 3 de Enero, cuando Pavía y yo asesinamos la República.

Ya hemos adquirido todas las libertades imaginables. El sufragio es un hecho, á pesar del proyecto de administración local de mi distinguido amigo Venancio González; el Jurado continua siendo ley, aunque se le declare incompetente para juzgar á la Junta de Defensa de la Coruña... Y no hablemos de la libertad de imprenta. Las Cárceles es-

tán llenas de periodistas y la prensa amordazada, como en los buenos tiempos de Cánovas.

¿Qué más pueden pedir los españoles?

Y por eso me retiro á la vida privada, porque creo que he cumplido mi misión suficientemente.

Declaro sucesor mío al pobre Abarzuza. Tengo la seguridad de que Buenaventura sabrá cumplir con su deber y os proporcionará destinos.

Sagasta me ha prometido hacerle ministro de Fomento.

¡Confiad en en él!

¡Y no tengo más que deciros!

Positivistas, ¡sus, y al presupuesto!

¡Vivan las instituciones, viva Sagasta y viva yo!

Y ahora, repetid todos conmigo: «¡qué hombre más grande ha perdido la democracia!»

## LANZADAS

Un inglés ha descubierto que cada segundo de tiempo crecen las uñas dos millonésimas de milímetro. Distingámonos.

A Gamazo deben crecerle mucho más.

A la puerta de la cárcel  
no me vengas á llorar,  
vé á llorar al Municipio  
ó á la casa Provincial.

La *Epoca*, ha tenido á bien informarnos que monseñor Rafael Merry del Val, camarero secreto de León XIII, será nombrado preceptor del rey niño.

¡Caramba, buena plaza se ha perdido D. Emilio!

Y sigue el fiscal haciendo de las suyas.

En la semana anterior ha sido denunciado dos veces nuestro querido colega *El Ideal*.

¡Choque usted esos cinco, compañero!

El embajador de Austria, que saldrá dentro de breves días para Viena, ha estado en San Sebastián á despedirse de la regente.

Y á recoger algún encarguito, ¿eh?  
Enterados.

Los periódicos franceses dedican grandes elogios al Sr. Castelar, por haberse retirado á la vida privada.

Conformes.

D. Emilio merece los plácemes de todos, por tan acertada determinación.

Los comerciantes de Madrid han decidido cerrar sus establecimientos.

¡Muy bien hecho!

Pero sería mejor cerrar el ministerio de Hacienda.

El Congreso ha denegado el suplicatorio para procesar al diputado D. Angel María Carvajal y Domínguez, acusado de malversación de caudales públicos.

¿Lo ven ustedes?

El Congreso no ampara con su inmunidad más que á los autores de delitos comunes.

¡Y viva la moral!

Porque Alberto dimitiera  
daba un *deo* de la mano,  
el que más falta me hiciera.

En los círculos oficiales, al decir de un periódico, no se preocupa nadie de que los ingleses hayan ocupado la bahía Salomón.

Y el hecho no tiene nada de extraño.

En los centros ministeriales no hay en estos momentos más que un asunto que fije la atención de todos.

El empréstito.

¡Pero qué bueno es Gamazo!  
¡Lo que lo quieren los gremios,  
los gremios, y los navarros!

¡Qué simpático es Becerra!  
Cuando le veo en la calle  
le grito: ¡Viva tu tierra!

El Sr. Castelar ha escrito una expresiva carta al ministro de Hacienda, felicitándole por la aprobación de los presupuestos.

¡D. Emilio felicitando á Gamazo!

¡Señor, lo que cuesta ganar treinta monedas!

La *Bella Chiquita* ha sido contratada para dar cuatro representaciones en el teatro Calvo-Vico, de Barcelona.

¡Y claro! inmediatamente se ha fundado en aquella capital una asociación de Padres de Familia.

¡Oh, el odio de los impotentes!

Dicen que Angulo el *peor*,  
que es un alcalde de *Inten*,  
ha decidido mudarse  
á la plaza de Matute.

La prensa ministerial afirma, que el ministro de la Guerra se propone ofrecer el mando superior de la Gran Antilla al general Azcárraga.

¡Ah! ¿sí?

Pues reciba nuestra enhorabuena el general Borrero.

## ULTIMA HORA

El Congreso acaba de aprobar una proposición, reformando el Reglamento, presentada por un diputado que responde al nombre de Requejo, y que, según dicen, es algo pariente de Sagasta.

Esa proposición no tiene otro objeto sino limitar los derechos de las minorías.

Más claro: el gobierno acaba de meterse en el bolsillo á las oposiciones.

Ya no es posible la lucha en el Parlamento; Requejo y compañía—Requejo, ¡oh, ignominia!—nos han puesto de patitas en el arroyo.

La mayoría ha atado de pies y manos á las oposiciones—¡oficio de verdugo!—y después de maniatadas las ha arrojado en medio del hemicycleo.

Y ahí están, á merced del gobierno, expuestas á la bafa de todos...

Sagasta, dando una prueba más de su inhabilidad, de su falta de tacto político, ha lanzado para siempre del Congreso, á la dignísima Minoría Republicana.

No, ya no nos es posible volver dignamente á las Cortes. Se nos arroja, se nos echá de la legalidad. Primero nos cerraron las puertas de los comicios, y ahora nos cierran las puertas del Parlamento.

Está bien. Contestaremos á la agresión, con la agresión.

Y á ver quién puede más, si el pueblo, ó el gobierno.

## ABUSO ESCANDALOSO (1)

«Ciertas compañías inglesas establecidas en España parece que viven en país conquistado, y sin temor ni respeto á nada, ni aun á sí mismas, dejan de cumplir sus compromisos, ocasionando á quien se fia de ellas gravísimos quebrantos, con la mayor impunidad y con la más desdichada frescura.

En la ocasión presente, podemos ofrecer á nuestros lectores un ejemplo que nos toca muy de cerca.

Es el caso que nuestro querido amigo D. Eduardo Sojo, viéndose en la necesidad de remitir á Buenos Aires gran número de ejemplares del almanaque del DON QUIJOTE, concertó todas las condiciones de esta remesa con la «Agencia internacional de comunicaciones y Transportes, de Lespés y Esnaola, establecida en Madrid, la cual se comprometió á remitir los mencionados ejemplares en el vapor *Lusitania*, y no en otro, porque éste era el que más le convenía: lo mismo por su itinerario que por el día de salida.

La referida empresa exigió como única condición, la de tener disponible la mercancía el día siete de Enero último, con lo cual cumplió nuestro querido amigo exactamente, abonando además trescientas ochenta y tres pesetas que le fueron exigidas por la Agencia en concepto de exceso de transportes, para que los almanques llegasen en gran velocidad á Lisboa, de donde había de zarpar el vapor *Lusitania* llevándolos á bordo.

En esta seguridad, nuestro querido amigo el Sr. Sojo, tomó pasaje en la mencionada embarcación; pero, cuál no sería su asombro cuando al desembarcar en Buenos Aires supo que la mercancía no se encontraba en el *Lusitania*, porque la Agencia, á pesar de tantas seguridades, había faltado á sus deberes y á sus compromisos.

A la hora presente, después de tantos pasos y de tantos gastos, ignora todavía nuestro amigo cuál sea el paradero de los almanques, cuyo importe asciende á algunos miles de duros, y la Agencia ha respondido como los ministros noveles á las interpelaciones graves... «No sé; yo procuraré enterarme... ignoro todavía...» Como si estas medias palabras pudieran satisfacer ó compensar tan gravísimos perjuicios.

Sin embargo, aún tenemos alguna esperanza de que la Agencia de Lespés y Esnaola, cuando se penetre de la importancia de los hechos, sabrá conducirse como corresponde á una empresa formal y cumplidora de sus deberes, porque sería muy triste para ella arrojar su crédito por la ventana, acarreado la total desconfianza del público que habría de ver que esa Agencia, después de ocasionar perjuicios y de cometer graves errores, carece de la virtud y de la seriedad necesarias para enmendarlos en lo posible.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de lo que suceda, por si acaso llega la ocasión de que hayan de escarmentar en cabeza ajena.»

(1). Para satisfacer la curiosidad de nuestros nuevos lectores que quieren conocer la causa de nuestro disgusto con los Sres. Lespés y Esnaola, reproducimos este artículo, que vio la luz en el DON QUIJOTE el 20 de Abril del presente año.

¡Oído á la caja!